

# EL TROVADOR

Semanario Social, Literario y Noticioso

4.14.544



AÑO 1.

DOMINGO 20 DE OCTUBRE DE 1901

Número 4

## APARECE LOS DOMINGOS

Se edita por la tip. de "La Prensa"

TIENE EDITOR RESPONSABLE

PRECIOS: Número suelto . . . 0.04  
Id atrasado . . . 0.10

Fray Bentos, Octubre 20 de 1901.

## El corazon vendido

I

Estruendosas salvas de aplausos acogieron el gracioso brindis del último comensal. El champagne péfido y dorado, se agitó bullendo en las copas; levántadas por cien manos temblorosas, y Cora, la linda Cora, sentada a la cabecera de la mesa, sonrió como una diosa.

¿Quien eres? la preguntó Astul, el poeta pálido de los versos de colores, rozando con sus labios ardientes el hombro desnudo de la cortezana.

—Yo soy Cora la bailarina.

¿Quieres darme tu corazon?

—Mi corazon no se dá, mi corazon se vende, —repuso ella, sacudiendo con el orgullo del cinisino su cabeza de reina, coronada de brillantes.

El poeta pálido se inclinó y envolviéndose en su capa de terciopelo, salió de la sala del festín grave y taciturno.

II

Dos años pasaron, dos largos años;

durante los cuales solo el frio y el infortunio visitaron la bohordilla del poeta pálido.

Y una noche de invierno tomó su capa y fué á la mesa de la orgia, donde pensaba encontrar á Cora, la bella cortezana.

Allí estaba ella, en efecto, rodeando con su brazo de mármol el cuello de Eugenio Roch, el imbécil millonario.

—¿Quieres darme tu corazon? le dijo el poeta con voz tan queda como el suspiro de una mariposa enamorada.

—Llegas tarde, ya lo he vendido, repuso Cora soltando una carcajada y señalando con su mano cuajada de anillos un estuche de felpa roja que le ofrecia el millonario.

Astul saludó y embozandose en su capa oscura, abandonó paso á paso la sala del festín, mudo como una sombra.

III

Pasaron otros dos años.

La gloria y la fortuna tejieron una doble corona para la frente del poeta Astul, el de los versos de colores.

Y fué en una noche inolvidable del triunfo y del regocijo, cuando el poeta y Cora la bailarina volvieron á encontrarse en la sala del festín.

Entonces ella se acercó á él, y mirándole con ojos brillantes como los facetas de una piedra preciosa, le dijo:

—¿Me amas todavía?

El apuró su copa sin contestar.

—¿Quieres mi corazon? —insistió Cora con timidez.



—¿Tu corazón? exclamó el poeta, con sonrisa amarga.

—¿Acaso es tuyo?—¡Un corazón que se vende no se recobra jamás!

Y ofreciendo su brazo á una hermosa esmirnista, salió pausadamente de la sala del festín, en la que no se le volvió á ver más.

*Julian Martínez.*

## Yo quisiera . . . !

A Lola Lopez

Salto.

Quisiera tantas cosas...!

Quisiera ser poeta de mente soñadora, para que fueses la musa gentil que me inspirase y forjar en el yunque del verso los ritmos sonoros, sutiles, de un canto sublime de amor!

Y quisiera ser jóven, gallardo y hermoso, cual otro Narciso ú Adonis,—para que me quisieras, y poder halagar tus oídos con frases muy dulces y voz armoniosa.

Y quisiera llamarte: mi buena, mi hermosa, mi tierna paloma; é imprimir en tus labios de grana un beso que fuera preludio de cosas mejores!—Que un idilio perenne sonriera la vida, sin que hados adversos trocaran la dicha en dolor, ni la negra perfidia enlodara la obra de nuestros amores..... la obra de Dios!

Yo quisiera ser medioeval trovador, para llegar en las noches serenas al pie de tu reja, y enviarte en pós de la brisa mis cantos mejores!

Y quisiera ser Fídias—el Fídias heleno—é infundir en el mármol penthético ó en mármol de Pharos tu plástica forma, tu régia figura.

—Y después como á Vesta la virgen

exponerte en el templo sagrado, y admirasen los fieles del arte, cual los griegos de tiempos antiguos adoraban los dioses del culto pagano.

\*\*\*  
Pero yo nada soy... nada tengo...!

Entónces, que puedo pedirte...?

¿Que puedo ofrecerte,—si flores, y rimas y tiernos amores no existen en mí, y solo en el alma se agitan deseos y ansias secretas de Sátiro viejo?

P. L.

## Muchas cosas

A juzgar por los datos que nos suministran,—bastante desagrado le ha causado á la señorita Luisa G... al exigirle á su predilecto Pedro C. que se entrevistara con sus papás, á fin de que solicitara de ellos su mano, pues este se ha negado, diciéndole, que le seria imposible cumplirle pronto, así que solo se concretaria á anarla de lejos.

Me atreveré á hacerle una pregunta al joven sastresito de la calle Florida, Luis en que quedó el casamiento con la simpática Maria, este que habiase empenado con el dueño de casa para que se la arreglara, y hasta jardín le habia hecho—¿quedará en agua de borraja?—me parece que nó, pues á sus íntimos ya les habia participado.

\*\*\*  
Parece que el jóven Roberto F. se tiene fe en todo lo que es amor, pues de ello quiso dar una prueba en la última retreta efectuada en Liebig's queriendo ó mejor dicho llevó á cabo la intentona de querer desvancar á Pepito L.. arrebatándole el amor que le profesa su sueño dorado la señorita Isidora M... pero lo que es esta vez quedaron frustradas sus es-



## EL TROVADOR

eranzas.

¡Alerta Mr. Roberto!

\*\*\*

¿Y Miguelito M. U. no pensará casarse?—hace ya tanto tiempo que tiene el consentimiento de la mamá de Alcira S. y aun no se oye decir que se case.

Esperamos ansiosos ese casamiento, pero no llega.

¡¡Cuando será!!

\*\*\*

Sabemos por una carta que ha recibido un joven, amigo del alumno de la Academia Militar, Horacio G. que enviará a sus padrinos al joven Conrado E., por haber éste abusado de su ausencia, conquistando el corazón de la distinguida niña María O.

Nadie se toma libertades cuando el dueño de un corazón está ausente.

\*\*\*

Se dice que el joven Luis M., pronto regresará de la capital porteña para contraer enlace con la señorita Juana B. Astar á las informaciones que nos suministran, ya ha mandado construir los muebles.

Esta sí que parece que se hace.

\*\*\*

Se asegura, que dentro de muy breve tiempo contraerá enlace el joven Segundo S. con la rubiesita Luisa G.

Desde ya le deseamos un risueño porvenir.

\*\*\*

El joven Juan P. y F. ¿lo conocen nuestras lectoras? Pues se dice que no sabe lo que hace, siendo la culpable de todo la simpática Lugarda S.

\*\*\*

J. G., estas son las iniciales que acompañan á un pañuelito que el joven Roberto T. ha hecho bordar, destinado tal vez para algún pimpollito de su amistad, como se sabe que con pañuelitos se ha-

cen también los amores.

\*\*\*

El joven Joaquín F. después de recibir el belzaso que le dió Carmen G. se ha dirigido resueltamente á la simpática María

No sabemos si habrá tenido el mismo resultado, pero es de suponer que sea lo contrario.

\*\*\*

A estar á lo cierto se dice con mucho viso de verdad, que A. C. ha entregado su corazón al *semi simpático* y *semi lampiño* Aurelio V. quien al encontrarse poseedor de tan valiosa *joya*, consulta al espejo cincuenta veces al día, é interróga se si A. se habrá enamorado de su *terno* bigote ó de la mirada engañadora de sus ojos.

Cuidado con el tenorio-

\*\*\*

Muy triste lo hemos visto al morocelito Alejo P., y según nos contó un amigo de éste, era porque en un ímpetu de rabia, le había enviado unas galletitas marcadas *no te quiero más* á la joven Presentación B., y después se había arrepentido, pero ya era tarde.

Ves Alejito lo que has perdido pues eso te pasa para que otra vez no seas tan *nervioso*.

—

Lo notamos muy triste y taciturno al jóvencito Antonio U. por la ausencia de la que desde algún tiempo á esta parte constituye su sueño dorado la interesante señorita A.

—

Hemos visto con frecuencia al joven Manuel C. en una barbería cercana de su casa, esperando que pase para la costura su prometida la morochita Angela.

Para largarle varios y repetidos piropos.



## UNA PAGINA

*A Sixta Aramburú*



En mis noches de insomnio, en mis tristes horas de amargura, cuando el dolor aserbo corroe mi alma y mi corazón enfermo se agita con violencia en la estrecha cárcel de mi pecho doliente. En mis horas de delirio, cuando mi pluma se niega y la musa se mofa de las debilidades de mi espíritu. Yo te he visto, cual la Venus inspirante que me enseñara los secretos sublimes de la elocuencia, las voces harmónicas y susurrantes de las pasiones. Yo te he visto cual náyade que entre el ritmo-caricia de las olas surge radiante y hermosa envuelta en perfumes de ondas.

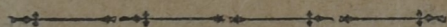
¡Oh, no son mas que engaños de mi mente soñadora que soñando se consue-  
la!

En mi pecho palpitante se enciende una llama volcánica con destellos divinos, que sube á mis labios sedientos, formando un ósculo de fuego con la vehemencia de mi pasión frenética, con la lava quemante de mis ansias y allí muere.... pues vuelvo á la triste realidad....ya no sueño.

¡Oh, no son mas que engaños de mi mente soñadora, que soñando se consue-  
la!

*Edeliceis*

Yaguareté Octubre de 1901.



## ALBÍSIMA

\*\*\*

Toda de luto! Que negro misterio  
Tu vida escondia?  
La noche en su mágico imperio

Sus astros lucía.

Y el sol de la amable hermosura  
Pasaba á mi lado.  
¡Ah, tu eres el sol que fulgura  
Con rayo dorado!

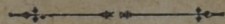
Princesa de negro-cabello  
De cuento de Hadas,  
Estátua de Diosa, destello  
De las alboradas...

No Diana la audaz cazadora  
Del culto pagano,  
Ni Venus sonriendo en la aurora  
Junto al Océano.

Tú no eres ni Venus ni Diana  
Orgullo de Atenas  
Solo eres la virgen cristiana  
Que mi alma encadenas!

De mármol penthélico y terso  
Hiciérate Fidas,  
Y el ritmo, la línea y el verso  
Murieran de envidias..  
Cantarate el bardo sus cantos  
Pensando en tu forma divina,  
Abeja en tus dulces encantos  
¡Oh flor purpurina!

*Victor Arreguino.*



A la sombra de húmedas pestañas  
y en un connubio de misterio y luz  
hay unos ojos negros, donde asoma  
y rie un alma azul!

Y en los tuyos, azules como el cielo  
y claros como límpido cristal,  
impenetrable y tétrica, asomada  
un alma negra está.

*Moisés Numa Castellanos.*